

Orí es un Orisha. Rector de lo divino en la exclusiva particularidad de un ser. Rige el destino del individuo, el cual, como ser espiritual, eligió frente a Olodumare, antes de encarnar el cuerpo material. Es un Orisha que posee cada individuo desde el momento de su nacimiento

Bueno en definitiva todo lo que se puede tratar sobre Ori es muy diverso y extenso ya que es muy inspirador, compartir nuestras alegrías con los demás ya que nuestro Ori nos ha permitido vida, sabiduría y suerte y esta última nos permite gozar de todo lo bueno y sano que en el mundo existe transformamos nuestro carácter, esto es una transformación interna la cual es muy elemental para gozar de este mundo y desde este hacia otro que nos permita vivir en paz con los demás seres humanos, en armonía con la naturaleza viviente y la no anímica. Esta conciencia no permitirá que este conocimiento se pierda después sobre esta conciencia sobre los seres humanos permite conducirnos como sabios bondadosos.

"Que Olofin nos bendiga a todos, que nuestro Ori siempre nos ilumine".

Orí es una entidad de indiscutible importancia, es el Orisha personal de cada individuo. El Orí de una persona debe ser atendido regularmente mediante inmolaciones y lo que Orí decide, ningún otro Orisha lo puede modificar ni alterar. Hay quienes tienen un Orí tan fuerte que por más brujería que se le haga esto no lo afecta, ya que teniendo un Orí fuerte o teniéndolo bien atendido, es la única forma de combatir a los Eniyan o brujos del astral, cuya interferencia solo se combate con Orí, haciendo vano el esfuerzo de otros Orishas. Se dice que no se puede hacer nada por el poseedor de una mala cabeza, solo podrán realizar su destino mediante su fuerza de voluntad y su conducta Iwa. La adoración de Orí incluye la de Eleda.

Según los investigadores de la religión Yorùbá, señalan que Orí es la deidad universal de la casa, adorada por ambos sexos como el "dueño del destino". El ser humano está formado por dos energías fundamentales dentro del Arà (cuerpo), el Orí (alma) y el Emí.

El destino de cada cual

En cuanto a la función del Ori como destino, un individuo puede venir a la tierra con uno maravilloso pero si la persona fue creada con un mal carácter, la posibilidad de realizar ese destino estará comprometida. El carácter es muy importante y debe ser invariablemente esencial, de no ser, el destino es mucho más complejo. Se cree que puede uno mismo escoger su destino o por lo menos modificarlo a través de **Ayala Mopin** que es el Dios de los Ori.

Ayala es el responsable de moldear la cabeza humana, se cree que el ORI que nos escoge determina nuestra fortuna y los infortunios en la vida. El Reino de Ayala es cercano al de Olordumare, puede sancionar las decisiones que tomamos en la trayectoria de la misma, la Deidad encargada de documentar dichas decisiones es **Alundundun**, todos recibimos de esta Deidad, las sanciones.

El destino puede ser dividido en tres partes: Akuleyan, Akulemba, Ayanu Akuleyan, lo cual es la petición que se realiza en el Reino de Ayala, lo que específicamente uno desea en el transcurso de la vida, numerosos años a vivir, lo que se espera alcanzar o lograr, así como el tipo de relaciones que se desee. Akulewa son aquellas cosas dadas a un individuo, por ejemplo un niño que desee morir en su infancia, puede nacer durante una epidemia para alcanzar o asegurar su partida. Ambos, Akulewa y Akuleya pueden ser modificados, tanto para bien como para mal. Los sacrificios y los rituales pueden ayudar a mejorar las condiciones no favorables que pueden ser el resultado de maquinaciones malignas de otros seres humanos, comprendemos esto último como brujería, hechizo, sortilegio o la magia negra.

También podemos estar bajo la influencia de entidades malignas o malévolas. Por último Ayano es la parte del destino que no puede ser cambiado como por ejemplo el seno de la familia donde vamos a convivir lo cual representa nuestro género. Si el Akulewa o el Akuleya de la persona es muy malo puede ser detectado a partir del tercer día de nacido a través de una adivinación ritual que se hace por el Babalawo, de manera esta que se determine su Ori, advirtiendo lo que se debe hacer para apaciguarlo o mejorarlo, digo o intensificarlo.

La suerte y la mala suerte

Etimológicamente la palabra ORÍ proveniente del idioma Yorubá, significa "Cabeza", espiritualmente Orí significa mucho más que la región del cuerpo humano a la que llamamos cabeza.

La religión Yoruba considera que el cuerpo humano está habitado por una esencia cuyo estado exacto es su Ori. El puede expresar desde muchas dimensiones su poder, lo cual lo hace una deidad. Antes que el cuerpo nazca, mientras su forma corpórea es moldeada, el Ori recibe de Olorun (transmisor de la vitalidad) el ashe y aliento necesario para aposentarse dentro del cuerpo, a esto se le llama "Asentamiento".

Ori escoge el cuerpo apropiado para su asentamiento (nadie escoge su Ori). Ori representa un triple significado:

Primero: El plan detallado sobre la vida que la persona sostendría en la tierra, no puede ser alterado, él escoge la fecha definitiva para su regreso adonde se engendró. Después del nacimiento nadie tiene conciencia sobre su naturaleza espiritual, sea buena o mala, larga o corta. Explico que si un creyente viene a sufrir infortunios a la vida, lo que todos le llamamos pasar trabajo y decide suicidarse o interrumpir la trayectoria de su Ori, su espíritu no abandonaría la tierra hasta la fecha acordada en el plan de vida, entonces su espíritu vagaría alrededor del mundo en el cual se desenvolvió. Esto último expresa que Ori está muy relacionado con la fortuna y el destino de los hombres en la tierra.

Segundo aspecto: significa el Guardián celoso del ser humano en todo momento aunque manifiesta su poder según las acciones de la persona. Explico que si el individuo es de una mentalidad amplia, creadora y positiva, grandes cosas pudiera lograr Ori de quien se refiere, por cuanto Ori puede destruir todo en la trayectoria de un ser humano, por el contrario, el individuo sin esperar nada apreciable en su destino, cambia favorablemente de la noche a la mañana sin que tal creación o mentalidad exista o se manifieste, es decir que otros aspectos desconocidos por la persona lo llevan a tal destino, a lo que podemos llamarle un Don o una gran suerte en la persona, puede ningún Ori escogerte y valores en el individuo le permitirían una vida favorable y el secreto es el buen carácter y una sabia paciencia para afrontar lo negativo.

Tercera significación: Deidad relacionada con el cuerpo y las funciones que este realiza, ordenados por el cerebro, eje principal de esta Deidad. Se dice que vive en la cabeza y es objeto de culto y sacrificio ya que es por la cabeza por donde se alimenta de energía el cuerpo, como punto vital aunque existen otros aún desconocidos. Todas las religiones realizan la iniciación a su culto haciendo algún tipo de ritual sobre la cabeza o su parte central. Todos nuestros aborígenes conservan imágenes hechas de pequeñas cabezas humanas, hechas de barro, madera, etc., hospedadas dentro de pequeños embalses hechos de conchas de cauris, guardadas en urnas, a esto se le rinde culto haciéndole sacrificios a las cabezas físicas de las personas junto con estos recipientes.

Ori es más que un simple concepto en su trilogía de cómo el ser humano reconoce la existencia de un ser superior del cual es parte. Su acción va encaminada a la purificación siendo su centro el pensamiento, punto y origen del carácter y el poder de Ori.

ORI EN FUNCIÓN DEL PROCESO DE REENCARNACIÓN Y DESTINO.

Se dice que todos tenemos un gemelo perfecto o doble, cuando llega el tiempo para que un espíritu regrese a la tierra a través de la concepción de una nueva vida en el linaje directo o vínculo sanguíneo familiar, el espíritu que regresa lo hace en forma de Ori custodio ya que una de las entidades regresa mientras que la otra permanece en el cielo. Un antepasado puede regresar en un niño que nazca en la familia. El Ori representado en la corona de la cabeza no tan solo significa el espíritu y la energía de un antecesor sanguíneo sino la sabiduría acumulada que este adquirió a través de las innumerables vidas. El Ori custodio no se puede confundir con el Ori espiritual relacionado con el destino dado que este se encarga de regresar a la tierra un Ori repetido que a través de una nueva vida experimentará sobre otra persona dándole sabiduría

Tiene tu destino algo que ver con tu carácter?

Pues claro que si.....En caso de un mal destino solo hay una forma para alterarlo, su ritual sacrificio o la presencia de un buen carácter. A través de un buen carácter el individuo puede llegar a ser triunfadores y personas sabias por lo que estarían preparados para guiarse y ayudarse a si mismos. El ritual sacrificio puede proveerlos de los mismos resultados. Utilizar ambas alternativas no hace que los individuos con destinos difíciles sean ricos o triunfadores aunque hace que su vida sea mucho más agradable. En cuanto a los aspectos rituales mágicos religiosos sirven para mejorar nuestra realidad cuando ésta es realmente penosa y desagradable.

No debido a nuestro carácter o comportamiento es necesario que nuestro Ori espere a ser apaciguado. Los sacrificios y rituales tienen que ser realizados para que nuestro ser esté en equilibrio saludable. Estos rituales deben ser realizados de noche y la persona debe quedarse una semana en el lugar de celebración. Los rituales del recién nacido son muy importantes ya que lo incorporan o guían la incorporación al mundo material. El rito fúnebre enfoca el viaje metafísico entre dos reinos, demostraciones públicas costosas en forma de fiestas sagradas de terminación. La entrada de un infante al mundo es algo más calmado, es un asunto marcado por un ritual corto, relativamente sencillo ejecutado para los padres por el adivino para descubrir las habilidades del infante. La creencia Yorubade que el espíritu del muerto queda un tiempo en el mundo de los desencarnados coincide con que el espíritu de un bebé nonato esta a medias entre otro mundo y la tierra, su espíritu acaba de dejar su lugar en el cielo oyi fara morun.

Este es el proceso del ser (OSE NBO LA ORI LE). El primer ritual del infante a un proceso de iniciación iniciado en tres partes. El bebé llega en un estado "liminal" (esto último es uno de los estados de la conciencia según la psicología) debido a la cantidad de tiempo que hace que esta durmiendo o dormitando, el interés ritualizado del adivino y de los padres es la incorporación de los bebé a este mundo. Este es el trabajo del Ori Inu que trabaja en el interior de la cabeza, conoce que el infante se está acercando a su viaje, es decir entrando al mundo, es un nuevo ser, una nueva cara.

Ibboru Ibboya Ibbocheche